

GUADALGENIL

Palma del Río, 29 de Noviembre de 1959

AÑO I - NUM. 24
Depósito legal CO-40-1959

Redacción y Administración: JOSE ANTONIO, 19 - Palma del Río
Talleres: TIPOGRAFIA CATOLICA - Teléfono 25097 - Córdoba

Suscripción anual 100 ptas.
Número suelto 2 ptas.

EDITORIAL

La pasada fiesta de San José de Calasanz, patrono de maestros católicos ha sido celebrada con actos diversos: misas, veladas, conferencias. Por cierto que en una de estas, pronunciada en Madrid, se ha tratado del tema de la colaboración de los padres con los maestros en la tarea de educar al niño.

Nos parece de extrema oportunidad el que se haya disertado sobre esta cuestión, porque hay mucho que enseñar a este respecto a la mayoría de los padres y, por otro lado, a muchos profesores.

La educación del niño es tarea que incumbe tanto a los padres como a los maestros o profesores. Pero la acción de ambos es mucho más fructífera si es llevada a cabo en estrecha colaboración, con frecuentes cambios de puntos de vista y de opiniones sobre la conducta y carácter del educando.

Muchas veces las cualidades que el padre no ha sabido descubrir en su hijo, las adivina el maestro; otras veces ocurre lo contrario y, en cualquier caso, si ambos educadores no obran de común acuerdo, es muy posible que traten al niño de acuerdo con criterios distintos y aún opuestos, lo que acarrea más males que bienes al muchacho.

Estas verdades nos parecen de Pero Grullo, mas es el caso que como hemos dicho ya, muchos padres y maestros parecen desconocerlas. Ello demuestra una falta de interés muy lamentable y un desconocimiento de la verdadera misión que les incumbe. Porque no creemos que sería tan penosa una pequeña charla semanal entre padre y maestro para tratar de la marcha del niño y decidir, a la vista de los hechos, la táctica a seguir de común acuerdo para ir poco a poco modelando su carácter. ¿No lo crees así, lector?

SIEMBRA DE ESTRELLAS

Se acercan las Navidades. Los niños de los colegios las ven venir con gozo anticipado, soñando en las vacaciones, en el sonido de los panderos, el canto de los villancicos y en la casa abrigada y cálida, impregnada del aroma de los mantecados caseros. Es la fiesta de los niños, de esos que sueñan, cobijados en las camas de su internado y también de los que no las tienen. La Iglesia Católica ha ordenado su liturgia alrededor de un portal humilde, donde un niño nace, al filo de las doce de la noche. La noche es fría, pero sus ojos contemplan las estrellas que le envuelven en su luz plateada como una aureola de gloria.

La Iglesia nos habla de paz y caridad, pero nosotros no la oímos, demasiado preocupados con levantar un «nacimiento» para nuestros niños. Un «nacimiento» con luces de colores, donde el fluir del tiempo se ha acomodado mansamente al fluir de las fuentes y ríos de espejos y papel azulado. Intentamos crear un mundo de ilusión para nuestros niños, un mundo de belleza y poesía, mecida al compás de las canciones navideñas, y pensamos que nuestros niños son felices con esta ilusión. Pero ellos miran el portal y también quieren contemplar las estrellas. Dejémosles en libertad. No hagamos «nacimientos» de papel, y dejémosles a ellos que recorran uno a uno los millones de «nacimientos» que cada año se levantan en nuestro planeta. Si se lo permitiéramos, ellos, con su tremenda sensibilidad, nos hablarían de como las estrellas brillan en los ojos de otros niños que no tienen casa y que no pueden cantar porque tienen hambre y frío. Dejémosles que se quiten los zapatos y se los den y que vuelvan a casa descalzos; permitámosles hacer esas maravillosas locuras que el día de mañana, cuando sean hombres, serán su refugio y su gloria; cuando al volver de los años ya no esperen con ansia la venida de esos días mágicos. Entonces la navidad no vendrá envuelta en papeles de ilusión, sino en cendales de nostalgia por el tiempo que pasó. Pongamos un poco de amor en sus recuerdos, un poco de dulzura en su tristeza. Y sobre todo, los que ahora somos mayores, no intentemos engañarnos con fuegos artificiales. Dejemos que los niños recorran los «nacimientos» y vayamos nosotros a acompañarles. Vamos a quitarnos también los zapatos. De la canastilla de un bebé, que esperamos con tanto amor, separemos un jersey; del equipo de una novia, una manta; de los reyes del pequeño, una escopeta; y de todos nuestros placeres y nuestras ilusiones, una sonrisa, una palabra amable. No lo hagamos con sentido de la obligación, como una carga; hagámoslo con la alegría de los niños, hagámoslo por ellos y como ellos. Vamos a poner amor en el portal y cuando un grupo de chicas llegue a nuestras puertas solicitando nuestra colaboración para su empresa, dejemos que sean los niños los que decidan nuestro donativo. Ellos, mejor que nosotros, sabrán elegir. Vamos a hacerles felices. Vamos a hacerles su aureola de gloria.

EMILA COBOS MANCEBO



DOMINGO PRIMERO DE ADVIENTO

LITURGIA:

Misa propia, sin gloria. Credo. Prefacio de Trinidad. (Color: Morado).

EVANGELIO:

(San Lucas, XXI, 25-33.)

«...Dijo Jesús a sus discípulos: Y habrá señales en el sol, y la luna, y las estrellas, y en la tierra angustias de las gentes, desatinadas por el mugido del mar y del oleaje, perdiendo los hombres el sentido por el terror y la ansiedad de lo que va a sobrevenir al mundo, porque los ejércitos del cielo se bambolearán. Y entonces verán al Hijo del hombre viniendo en una nube con gran poderío y gloria. Cuando estas cosas comenzaren a suceder, erguíos y alzad vuestras cabezas, pues se llega vuestra liberación. Ved la higuera y todos los árboles: cuando echan brotes ya, al verlo, por vosotros mismos conoceréis que ya está cerca el verano. Así también vosotros, cuando viéreis realizarse

estas cosas, conoced que está cerca el reino de Dios. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que antes todo se haya realizado. «El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán».

COMENTARIO:

Este trozo de San Lucas es lo que se llama lugar paralelo con el trozo de San Mateo que leíamos el domingo anterior. Profecía sobre la destrucción de Jerusalén y el fin del mundo. La razón litúrgica de leerse en este día este trozo, la encontramos en las palabras «alzad vuestras cabezas, pues se llega vuestra liberación». Es el Redentor que nos va a nacer dentro de unas semanas. Comenzamos hoy el tiempo de Adviento, y el Adviento nos coloca en un punto culminante de la historia del mundo, sobre el cual está Jesucristo, principio y fin de los tiempos. Como tal viene en carne mortal para salvar al mundo, para justificarnos a cada uno de nosotros y vendrá para juzgarlos. Por eso, con insuperable acierto y delicadísimo tacto, nuestra madre la Iglesia, al iniciar el Adviento, destinado a prepararnos para el nacimiento de Jesucristo en Belén, nos pone ante nuestra consideración el fin de los tiempos, cuando El vendrá para juzgarlos. Sin duda la Iglesia persigue el fin de que nos preparemos dignamente

para celebrar la venida de Jesucristo en Belén, para que así pueda venir a nuestras almas y venga al fin del mundo para glorificarnos.

Celebremos, pues, con fervor, la primera venida, agradeciendo al Señor su infinita misericordia, que ha querido bajar del cielo haciéndose hombre como nosotros, sin dejar de ser Dios, naciendo en Belén, para redimirnos. Entremos, pues, en este santo tiempo con ánimo decidido de que Jesús nazca en nuestras almas. Lancemos de nosotros las obras de las tinieblas y revisitémonos con las armas de la luz. Revisitémonos de Nuestros Señor Jesús.

El Párroco-Arcipreste

NOTAS Y AVISOS:

La MISA VESPERTINA será a las siete, en la Arciprestal. Las demás Misas como todos los domingos.

El lunes, día treinta, comienza la Novena Solemne a la Inmaculada, en la Parroquia Arciprestal, a las 8 de la noche.

LAMPARAS

Rafael González



ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE LA SEÑORA

Doña Belén Tubío Pulido

esposa que fué de Don Juan Manuel Caro Gálvez

Que falleció en esta Ciudad el día 22 de noviembre de 1959, a los 75 años de edad, confortada con los Auxilios Espirituales

R. I. P.

Su esposo; hijos Juan Manuel, Antonio, Manuel y Concepción; hermanos; hijos políticos; nietos; biznieta; hermanos políticos; primos y demás parientes y afectos, ruegan a sus amistades una oración por el eterno descanso de su alma y la asistencia al Solemne Funeral que se celebrará mañana lunes, día 30, a las 10 de la mañana, en la Parroquia Arciprestal de esta Ciudad.

Letras de Luto

Tras larga y penosísima enfermedad, el pasado domingo entregó su alma al Señor, doña Belén Tubío Pulido, esposa que fué de don Juan Manuel Caro Gálvez, persona tan popular y estimada en nuestra ciudad.

Precisamente por ello, apenas conocida la luctuosa noticia, no por esperada menos sentida, fué incesante el desfile de amigos de la familia por la casa mortuoria, para testimoniar su pésame y acompañarles en tan tristes momentos.

Al acto del sepelio, que tuvo lugar en la mañana del lunes, puede decirse, sin hipérbolo, que asistió «toda Palma». En efecto, tal fué el número de acompañantes, de la más diversa categoría social, que pocos entierros se han visto en nuestra ciudad con tal concurrencia.

Desde estas columnas hacemos patente la más sincera expresión de condolencia a los afligidos familiares de la difunta, y muy especialmente a su hijo don Antonio, entusiasta y buen amigo de «Guadalgenil», mientras elevamos al Señor una oración por el eterno descanso del alma de la finada.



Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos

PALMA DEL RIO

AVISO

Se pone en conocimiento de todos los labradores de este término, que la Asamblea Plenaria a celebrar por esta Entidad, anunciada en el número anterior de este semanario, ha quedado aplazada definitivamente para el día 7 del próximo mes de Diciembre, a las 7 y media de la tarde en primera convocatoria, o media hora después, en segunda.

Palma del Río, 25 de Noviembre de 1959.

EL JEFE DE LA HERMANDAD
BALDOMERO GARCIA MACHUCA

FARMACIA de Guardia

hoy, domingo, 29 de noviembre

Leda. Leocadia Chacón y Chacón

José López, 9

CARNET de la SEMANA

MONTERIA:

En la finca «El Rincón Bajo», propiedad de Don Juan García Liñán, se ha dado en días pasados una montería, con la asistencia de muy distinguidas personalidades, entre las que se contaron el Teniente General González Gallarza, el Excmo. Sr. Marqués del Contadero, Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia Sr. Barquero y Barquero, etc., cobrándose un total de 84 reses.

Como detalle simpático hemos de consignar que en dicha montería fué «novio» el joven José Manuel Ortiz Rodríguez, hijo de nuestro buen amigo D. Manuel Ortiz León, que cobró dos piezas.

Los Sres. de García Liñán obsequiaron luego a sus distinguidos invitados en su finca de «Mezquitillas».

VIAJEROS.

Hace unos días ha pasado unas horas en nuestra Ciudad Don José Jiménez Almenara, Director del Banco Español de Crédito en Puente Genil.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo Don Rafael López Velasco, que, procedente de Jaen, pasó unas horas en ésta.

Después de pasar unos días con sus hijos los Sres. de Trujillo del Río, marchó a Madrid la Sra. D.^a Brígida Gozávez, Vda. de Ros, acompañada de su nieto Rafael.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta a nuestro estimado amigo Don Ignacio Aranda Luque, de Córdoba.

Caras Palmeñas



BELENCITA PEREZ RODRIGUEZ

Igualmente se nos presentó la grata ocasión de saludar a nuestro distinguido amigo Don Juan Antonio Caamaño Doblás, Párroco de Santa María de Baena, que estuvo unas horas en nuestra Ciudad.

ONOMASTICAS:

Mañana, lunes 30, celebrará su Santo, nuestro buen amigo y colaborador Don Andrés Moreno de Rivas.

El jueves, día 3, Festividad de San Francisco Javier, celebrarán su onomástica los Sres. Osuna Díaz, Moreno de la Cova y Almenara González.

A todos ellos les deseamos muchas felicidades.

Cartas al Director

Sevilla, 23 de noviembre 1.959

Sr. Director de «Guadalgenil»
Palma del Río.

Muy Sr. mio:

Ante todo quiero enviarle mi más sincera felicitación por el acierto que han tenido al crear este estupendo periódico, que, sobre todo a los palmeños que como yo ya no vivimos ahí, en ese pueblo nuestro que nos vió nacer y criarnos, nos trae a casa noticias de todo lo que en él ocurre, cosas que a uno siempre le interesan y le son gratas saber, y más aún, como le digo, estando fuera de él.

Por lo cual me veo obligado, como todo buen palmeño que no olvide y quiera siempre a su «patria chica», a expresarle mi felicitación a Vd. y a todos sus colaboradores. Y como no, a brindar por nuestro «Guadalgenil»; porque cada semana que pase, y por muchos años, nos traiga a casa noticias de nuestra Palma.

Enhorabuena, Sr. Director.

RAFAEL CALVO DE LEON GONZALEZ

Hermandad de San Nicolás de Bari

PALMA DEL RIO

AVISO

El próximo domingo, día 6 de diciembre, celebrará esta Hermandad una Solemne Función en honor de su Titular, a las 10 de de la mañana, en la Parroquia Arciprestal, y por la tarde el Ejercicio, a las 7 y media.

Emigrantes rezagadas

Mediaba ya el mes de septiembre. Se encontraron en la copa de un árbol, en esa hora en que el sol se retira con arrogancia por encima de las colinas.

Eran dos aves; y vestían trajes de terciopelo negro con pecheras de algodón blanco... muy blanco. ¿Sabéis a qué clase de aves me refiero? Sí, lo sabéis. A esas madrugadoras amigas, que siempre son las primeras en darnos los buenos días en las floridas mañanas del estío: ¡Las golondrinas! Musas inspiradoras de los más tiernos poemas que ha creado la imaginación.

Han coincidido en la misma rama y al percatarse se su mútua presencia, entablan un sencillo diálogo. ¿Queréis oírlo?. Venid. Subamos un poco. Poned el pie en este saliente del árbol de la fantasía. ¡Con cuidado...! Ahora en esta pequeña rama del ingenio.

¿Oís?:

—¡Hola, hermana!

—¡Cómo! ¿Tú todavía por estas tierras?

—¡Vaya! Aún no he podido emprender nuestro viaje de emigración. Llegué aquí tarde este año y he tenido que esperar a que mis hijitos crezcan, para poderles enseñar a «nadar a vela».

—¿Pensais atravesar el mar?

—¡Ay, los hijos exigen mucho! Ya ves, aún no sabían volar y ya empezaron a hacer planes para nuestro futuro viaje. ¿Y adonde crees que quieren ir?

—No se... la gente joven siempre está pensando en sacar de quicio el rumbo de la vida.

—Es cierto, amiga. Pues quieren ir a la isla de Trinidad.

—¡Demasiado lejos!... ¿Y para qué?

—Porque están ilusionados con la idea de aprender a bailar «el calypso».

—¿«El calypso»...? ¿Y qué clase de baile es ese?

—¡Qué se yo! Dicen que se ha puesto ahora muy en boga...

—¡Qué locura! Los míos se tendrán que conformar con aprender las danzas de los moros, pues este año saldremos rumbo hacia las costas calientes de Africa. El pasado año estuvimos en Puerto Rico y no nos gustó ese calor pegajoso de Centroamérica.

—¿Y cómo es que tú también has quedado rezagada?

—Hija... la fatalidad de las cosas. Estábamos enseñando a volar al último de nuestros hijos y mi esposo se partió un ala en una cabriola, por querer acercarse mucho a la tierra. Es muy peligroso pegarse demasiado al suelo... Siempre ha sido fatal y triste. Es mejor vi-

vir entre las nubes y dejar escapar nuestra imaginación por los caminos azules de la fantasía... Pero ya está bien. Ahora sólo esperamos a que el alcalde del pueblo nos de el visado de salida; y seguramente nos lo dará mañana.

El viento sopla en este momento con fuerza, arrancando con sus airadas manos miles de hojas muertas. Algunas de ellas chocan brutalmente contra los menudos cuerpos de las dos parlanchinas, haciéndolas tambalearse sobre la débil rama.

—¿Ves, hermana golondrina?. El ambiente se está poniendo feo y no debemos arriesgar nuestras vidas. Ya huele a tierra mojada y empiezan a vislumbrarse los primeros relámpagos en el horizonte.

—Es cierto. Volvamos a nuestros nidos y huyamos cuarto antes de estos lugares. ¿Tú donde tienes tu nido?

—En el techo de un corredor que hay en la casa del practicante. ¿Y tú?

—Yo he colgado este año el mío en un lugar muy distraído: la Plaza de las Camelias.

—¡No me digas! Entonces... conocerás bien a «las modernas golondrinas», como las llaman.

—¡Claro que sí, mujer! Y además te digo que son dignas de lástima. Yo conozco bien la historia: Dejaron a sus padres y se instalaron en medio de las tres farolas que rematan la fuente del centro. Las tres amigas eran iguales y su único afán era llamar la atención entre las de su clase. Quisieron ser alondras... y dejaron de ser hasta golondrinas en la estimación de todas nosotras, pues no supieron permanecer en su «medio ambiente», con dignidad, como les pertenecía. ¡Si siquiera hubiesen hecho todo eso por amor...!, sería perdonable. Pero ellas solo querían divertirse, «pasarle bien». Y volaban muy lejos, con pájaros de otra raza, jugando a mil locuras, sin pensar que en una de aquellas piruetas podían dejarse el corazón...

—¿Y se dejaron el corazón en aquel juego?

—El corazón no. ¡Se dejaron... la vida!

—Y... ¿qué pasó después?

—Fueron castigadas con la soledad. A aquellos pájaros «aristócratas», que tanto se divirtieron con ellas, les llegó la hora de formar sus nidos y... desaparecieron, dejando aburridísimas a las «modernas golondrinas». Entonces ellas recordaron cierta palabra que habían oído pronunciar en alguna parte: Amor. Y se dirigieron a los de su raza, pero vieron con dolor

que ya habían colgado sus nidos con otras golondrinas humildes. Como último consuelo buscaron a sus padres y... ¡encontraron sus nidos desconsoladoramente vacíos! Después, las tres amigas volaron errantes por encima de los tejados y durante varias noches sus trinos lastimeros rompieron con angustia la raíz de los vientos. Luego... ya no supimos más de ellas.

—¡Es triste la historia...! Y una gran lección, que a las madres nos hará estrecharnos más en la educación de nuestras hijas. Y a ellas también les enseñará a permanecer con dignidad en el lugar que les ha correspondido en la vida. Sin devaneos ni falsas ilusiones de frivolidad. Y sin ambicionar «ser lo que nunca serán».

—Bueno, adiós amiga. Dá recuerdos míos a los tiburones del Caribe.

—Adiós, adiós. ¡Hasta la primavera...!

Creo que mis hijas no aprenderán a bailar «el calypso».

ISABEL HIGUERAS

APARATOS DE RADIO

Rafael González

P. A. S. A.

(Pastas Andaluzas, S. A.)

Fábrica de obleas y

Barquillos

PALMA DEL RIO

DROGUERIA Y FERRETERIA

Rafael González

Me quedé esperando

Fué el 16 de abril el último día que hablé con él. Estaba tan lleno de vida que todo podía esperarse, menos que la perdiera trece días después en la Sierra de Valdemeca, entre las provincias de Teruel y Cuenca.

Aquel día llegué a su casa de Sevilla. Lo encontré, como siempre, ante su mesa repleta de papeles. Hablamos de varios asuntos y cuando me disponía a marcharme, me preguntó: —¿Cuándo va Vd. a Madrid?. Le respondí que el lunes 27, aprovechando el regreso de un amigo de allí que venía en su coche para presenciar la llegada a Sevilla de los corredores de la Vuelta Ciclista a España. —Entonces —me siguió diciendo— podemos aprovechar su viaje para solucionar lo que tenemos pendiente. Así es que, verá Vd.: Yo estaré de regreso en Barcelona el día 28; el 29, por la tarde, saldré para Madrid en avión y Vd. me esperará en el Hotel Plaza el día 30, a las diez de la mañana. Tomó nota en su agenda, nos deseamos mutuamente buen viaje y nos despedimos... para siempre.

El 30 de abril, fecha señalada para nuestra entrevista, llegué acompañado de un amigo, al Hotel Plaza; aún faltaba un cuarto de hora para las diez de la mañana. Pregunté por él y, después de comprobar las fichas o listas de cuantos se hospedaban hasta aquel momento, me dijeron que no se encontraba allí. —Me extraña, —dije al empleado que nos atendió— porque llegó ayer tarde en avión desde Barcelona y me ha citado aquí, precisamente a esta hora. Posiblemente se ha quedado en otro hotel y no tardará en llegar.

Mientras, salió mi amigo a comprar el periódico; volvió al instante. Traía el «YA», doblado, que me entregó; él venía leyendo «MARCACA», en cuya primera plana se daba cuenta del accidente ocurrido en la tarde anterior al avión de «Bleria» que hace el recorrido Barcelona-Madrid. Como en él viajaba Blume con su equipo, mi amigo, como buen deportista, lamentó consternado, la desgracia: —Con la muerte de Blume ha perdido España la Olimpiada. Yo había guardado en el bolsillo el «YA» y nos pusimos a leer en el diario deportivo los detalles de la catástrofe, en la que habían perdido la vida Blume, su esposa, el equipo gimnástico de aquél, unos señores de Sevilla y otros más. Como la lista completa de víctimas venía en la parte inferior de la página, ello nos impidió por el momento conocer sus nombres.

Nos sentamos a esperar y saco

del bolsillo el «YA», mientras mi amigo seguía leyendo lo de Blume. Abro el periódico y lo primero que aparece ante mi vista es la relación de víctimas del accidente.

—¡¡Qué barbaridad!! —fué lo primero que dije al leer su nombre. No dije otra cosa. —¡¡Qué barbaridad!! Aún ahora no encuentro palabras para expresar cuanto pasó por mi imaginación en aquella fracción de segundo. Mi vista iba de su nombre a los titulares «lista de víctimas», en un constante movimiento, teniendo como «música de fondo» la exclamación: «¡¡Qué barbaridad!!».

Mi amigo veía en mí algo que no era normal y se apresuró a preguntarme: —¿Qué te pasa? ¿Te has puesto enfermo?. —Ya hemos esperado todo lo que teníamos que esperar. Fué mi única respuesta. Y luego: —¡¡Se ha matado!! Estoy diciendo toda la mañana que él venía en el avión de Barcelona-Madrid y no me doy cuenta de que ese es precisamente el que ha sufrido el accidente. Tú me has dicho antes que con la muerte de Blume ha perdido España la Olimpiada, y yo te digo ahora que con la muerte de este hombre ha perdido Palma del Río su «pañó de lágrimas».

Mi amigo lo conocía; había hablado con él hacía muy poco tiempo. Se quedó sin ánimos para seguir hablando de Blume, pues esta segunda noticia desplazó de su pensamiento la primera. —Es verdad, —me dijo—. ¡Cuánto pierde Palma del Río con la muerte de este hombre!

Era puntual cuando tenía que asistir a algún sitio a una hora determinada. Esta vez que yo le esperaba, no se presentó. En su lugar llegó la lista de víctimas con su nombre.

Pero como lo último que se pierde es la esperanza, me agarré a ella y nos encaminamos a las oficinas de «Iberia». El bullicio característico en ellas brillaba por su ausencia en aquella mañana del día 30 de abril. Molestaba el silencio. Los empleados estaban pendientes de los que entraban, adivinando la pregunta y dando a todos la misma respuesta: «No hay supervivientes». Esto fué lo que me dijeron. Eran las diez y cuarto de la mañana.

¿Qué hago? ¿A quien llamo? ¿Adónde voy?. Todas estas preguntas y muchas más se agolpaban en mi cabeza, sin dejar sitio para re-

flexionar y decidirme a hacer algo determinado.

Fuí a la oficina de mi amigo. Ya habían llamado desde Palma comunicando la noticia. Llamé a Sevilla y ya lo sabían por los periódicos. Una de sus sobrinas acababa de llegar a Madrid y fué recibida por una llamada telefónica dando cuenta de lo ocurrido. Un recibimiento inolvidable.

A las cuatro de la madrugada llegamos a Cuenca su sobrino, un médico de Sevilla íntimo de la familia y yo.

Al llegar nos dijeron que había allí un coche de Palma del Río. En él fueron unos amigos que no tuvieron en cuenta la distancia. Sólo pensaron en él y fueron.

Llegamos al cementerio de Cuenca antes de las cuatro y media de la madrugada. Nos abrieron y ante nosotros se presentó un «cuadro» que jamás puede olvidarse. Sólo entramos el médico de Sevilla y yo. Tuvimos que verlos a casi todos. Cuando ya faltaban muy pocos por ver, y aún me acompañaba la esperanza, cada vez más remota le dije al médico: —¡Este es! ¡Este es Don Antonio Mancebo!. Aquel señor me miró, preguntándome: —¿Está Vd. seguro? ¿Cómo lo sabe? —Por el chaleco, —le dije. No, no podía equivocarme. No me hacía falta verle la cara. Aquel era Don Antonio Mancebo. Me lo estaba diciendo el corazón con sus violentos latidos. Perdí la esperanza y, ante su cadáver, contemplándolo, no para cerciorarme de que era él, sino para gravar en mi pensamiento aquel instante, pensé...

Allí estaba Don Antonio, con el que estuve hacía catorce días. El que resolvía problemas sin necesidad de conocer a los que los tenían, por el sólo hecho de pedirse lo alguien. El que hacía obras de caridad imponiendo como condición el silencio. El que era amigo de todos, incluso de quienes no lo eran de él. El que en cualquier sitio escuchaba, aconsejaba y resolvía cuanto le exponían.

Ya se cerro para siempre «la oficina», que, *provisionalmente*, «montaba» todos los domingos en la puerta de la Parroquia de San Francisco, después de la misa de once. Ya nadie me preguntará como antes: —¿Cuándo viene Don Antonio Mancebo?

Allí estaba el que, con sólo su presencia, garantizaba el buen fin y el resultado justo de cualquier asunto. El que se consideraba palmeño sin haber nacido en Palma. ¡Se acabaron todos aquellos proyectos que tanto habrían de bene-

Pasa a la página 7

B A T I D O R A S

Rafael González

Cada semana un REFRAÁN

(El origen, el sentido verdadero y algunas veces la anécdota de los proverbios, refranes, dichos y frases célebres más populares).

HOY:

«¡No es nada lo del ojo!»

Expresión que empleamos cuando alguien dá poca importancia a algún hecho que la tiene, y grande.

La frase completa es: *¡No es nada lo del ojo... y lo llevaba en la mano!*, manera de ponderar por antífrasis algún grave daño.

Alude a algún personaje que perdió el ojo, por accidente o en pelea, y que, llevándolo en la mano, a la vista de todos, trataba de quitar importancia al gravísimo percance.

Correas, en su *Vocabulario de Refranes*, no cita esta expresión, pero cita varias de la misma índole y significado.

(De la obra de José María Iribarren **EL PORQUE DE LOS DICHOS**. Aguilar)

Anecdotario andaluz

D. José Tejada y el que suscribe fuimos a ver un partido de fútbol en el campo del Sevilla y decidimos, si llegábamos a tiempo, regresar en el «carreta a Palma. Para ello, a la salida del partido buscamos con interés un taxi porque, desde luego, a pié no había posibilidad de llegar a tiempo desde Nervión a la estación de la Plaza de Armas: pero no pudo ser y decidimos ocupar un coche de caballos, de los que aún quedan unos pocos en la ciudad de la Giralda.

Indicamos al cochero, un vejete con cara de guasón y de borrachín, nuestros deseos de llegar a tiempo a la estación de Córdoba y «el auriga» nos contestó:

—¡Como las balas! ¡Ya estamos allí! Y se lió a darle unas raciones de leña al jamelgo que si se las dá de cebada, con la misma intensidad, estaría el pobre jaco gordo y lucido, más no famélico y sometido al «acebuchado estimulante»

Un ignorante

Mas, a pesar de los buenos deseos del conductor, cuando llegamos a la Plaza Nueva ya vimos la imposibilidad de alcanzar el tren y decidimos apear-nos para esperar la hora del «express»

—¿Cuánto se le debe?— preguntó el amigo Tejada.

Y «el auriga», señalando con el látigo hacia la tarifa colocada frente a los asientos, contestó:

—Lo que marca la tarifa... ¡Seis duros!

Nos pareció caro y miramos dicha nota de precios, observando que decía: «Campo de Heliópolis, treinta pesetas. Campo de Nervión, veinticinco»

—¡Oiga!, — reclamó mi acompañante, — Desde el campo del Sevilla no son seis duros, sino cinco.

Y el viejo cochero, poniendo «cara de tonto», respondió:

—¿Ah, sí? Es que yo no entiendo de «furgó»!

«MARKUS»

Electro-Harinera de Palma del Río, S. A.

FABRICA DE HARINAS

Sistema "Bulher"

Arboles frutales seleccionados

Especialidad en naranjos de Palma

PARA PEDIDOS:

Antonio Baso Romero

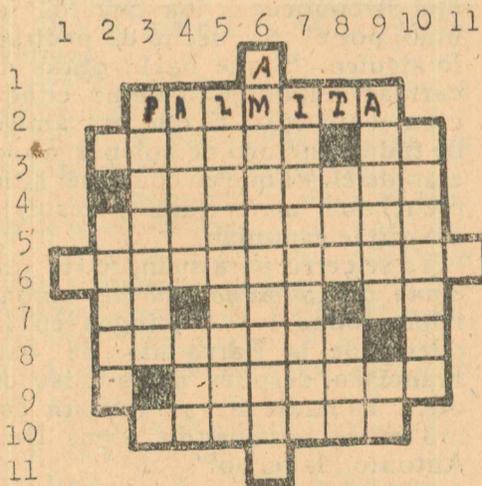
Arco de los Mártires, 1

Teléf. 202

CRUCIGRAMA

(N.º 19)

por VENANCIO



HORIZONTALES: 1, Consonante. — 2, Cierta oficio (femenino). — 3, Nombre de cierto país del Asia antiguo, célebre en hechos sagrados. — Pronombre. — 4, (Al revés) Planta y flor del mismo nombre, de flores blancas o amarillas. — 5, (Al revés) Monumentos de una sola piedra. — 6, Hablares solo. — 7, interjección. — Letras de

mitin. — Consonantes. — 8, Familiarmente, con seso o cordura, (femenino). — 9, (Al revés) Alborada, (plural). — 10, Cubrieses en parte una cosa con otra. — 11, Punto cardinal.

VERTICALES: 1, Número romano. — 2, (Al revés) Período indeterminado de tiempo, (plural). — 3, Especialmente en cierta región de España, casa grande, solariega, (plural). — 4, A punto. — (Al revés) Letras de pise. — 5, Nombre de mujer, (plural). — 6, Familiarmente, acción descompuesta cometida por ciertos religiosos, (plural). — 7, Apocadas. — 8, Letras de ruina. — Letras de jarabe. — 9, (Al revés) Natural de cierta región del antiguo Imperio Austro-húngaro. — (Al revés) Siglas comerciales. — 10, Enorme, desmesurada, (femenino). — 11, Punto cardinal.

SOLUCIONES AL CRUCIGRAMA n.º 18

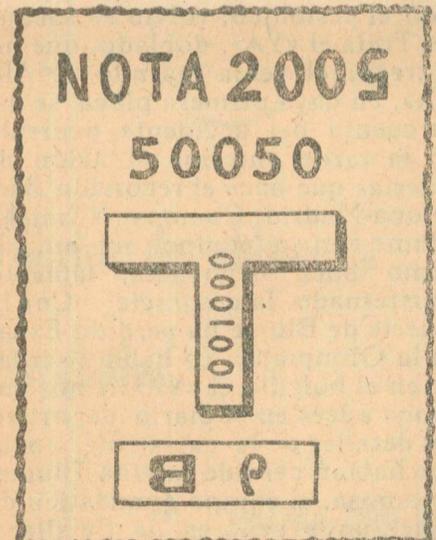
Horizontales: 1, HARAPOsOS. — 2, MARACAS. — 3, LS. — MAREO. — AE. — 4, MATO. — RALL. — 5, OTA. — SAL. — SEG. — 6, HERRAMIENTA. — 7, ALA. — VEO. — 8, DADO. — 9, SSRU. — 10, EP. — SA-TEA. — GR. — 11, JIRONES. — 11, CALESEROS.

Verticales: 1, ALMOHADES. — 2, SA-TELAP. — 3, AM. — TARAD. — JA. — 4, RAMO. — OSIL. — 5, ARA. — SAV. — ARE. — 6, PARLAMENTOS. — 7, OCE. — LIO. — 8, ENE. — 8, SAOR. — SAER. — 9, OS. — AS-NOS. — SO. — 10, ALETIRG. — 11, HELGADURA.

JEROGLIFICO

por SERDNA

(N.º 19)



¿Y dónde van a batirse?

Solución al jerooglífico n.º 18:

Piénsalo despacio

Valores palmeños

Entre las figuras señeras de nuestra tradición palmesana, se destaca en el campo de la piedad y beneficencia una dama insigne que se llamó D.^a ANA DE SANTIAGO, palmeña de nacimiento e hija de D. Pedro Francisco de Santiago y D.^a María de Montoya, distinguida e ilustre familia, cuyos miembros, en todos los tiempos, han acreditado su hidalguía y religiosidad.

La casa solariega de los Sres. de Santiago fué en aquellos tiempos verdadera aula de teólogos y místicos, reunidos en piadosa charla monástica, tales como Fray Luis de Granada, del Convento de Santo Domingo; Fray Andrés Camacho y el Venerable Palma, del Convento Franciscano, además del Vicario y Sacerdotes palmeños, amigos todos de tales señores, en cuyas reuniones de amistad solía cosecharse algún fruto espiritual en beneficio del pueblo, como misiones y actos de culto en los pagos de huertas más distantes de la población, que visitaban con frecuencia los religiosos de uno u otro convento, con ayuda y estipendio de personas pudientes, entre las cuales se fomentó mucho las fundaciones piadosas y de caridad, que en Palma fueron numerosas; y aún fuera de esta población, como la que hizo aquel ilustre Marqués de San Marcial, de la familia de Santiago, que donó su casa a D. Juan Bosco (hoy San Juan Bosco), en Utrera, para establecer la primera casa Salesiana en España.

No es extraño que esta Sra. Dña. Ana de Santiago, que había recibido una esmerada educación religiosa, siguiera el ejemplo de sus consanguíneos y diera en su vida puntos de virtud y ejemplos de caridad para con los pobres y enfermos. Buena prueba de ello la tenemos en sus tres fundaciones, únicas que quedan en Palma de tantas como existieron, y que han llegado a perderse por indolencia unas, y otras por mala administración.

Dña. Ana de Santiago, en su testamento, después de señalar varios legados que hace a sus familiares, a sus criados, y multitud de «mandas» de Misas por sus difuntos, dispone en la cláusula 46 que del Cortijo llamado de las Ventosillas, de su propiedad, se hagan tres partes iguales y de cada una de ellas se haga una fundación perpétua en la Villa de Palma, bajo el patronato del Conde del mismo título, según este orden:

«1.^a fundación.— Una capellanía colativa familiar, por mi alma, erigida ante el Sr. Obispo de Córdoba y como dote las rentas de una

tercera parte del mencionado Cortijo, en la Parroquia de la Asunción

2.^a fundación.— La otra tercera parte será para el Hospital de San Sebastián, como ayuda para curar a los pobres enfermos.

3.^a fundación.— La última tercia parte sea para casar cada año a una joven huérfana, doncella pobre, acogida y nacida en la Villa»

Estas tres fundaciones subsisten en la actualidad, aunque muy mermadas en sus bienes dotales. Después de cuatro siglos de su origen, perdura en Palma la memoria de tan ilustre dama, que supo dar a su pueblo los beneficios de su generosa caridad.

Bien merece un recuerdo y una oración en este mes de difuntos, y aquellos que después de visitar su sepultura en la Capilla de la Veracruz de la hoy Parroquia de San Francisco, bajo unos ladrillos sueltos, frente a la galería que va a la sacristía, y regresen por la calle de su nombre, puedan exclamar: ¡esta señora si que fué una palmeña de bendición!

JOSE RODRIGUEZ GIMENEZ

ME QUEDÉ ESPERANDO

Viene de la página 5

ficiar a Palma del Río!. Con él «allí» se acabaron tantas cosas...

Por una ironía del destino, tuve que ser yo, precisamente yo, quien lo identificara. Quien tuviera que decir: —¡Este es!

Yo, que todo lo que soy y lo que tengo se lo debo a él. Que para acordarme, no tengo más que mirarme a mí mismo. Mi deuda para con él es de las que no se pueden pagar nunca. Seré su deudor mientras viva y su recuerdo me acompañará siempre. Será lo mejor que deje a mis hijos. Que sepan que cuanto yo les pueda dejar se lo deben a un hombre que en vida se llamó Don Antonio Mancebo Fernández, y que, por así quererlo Dios, se lo llevó cuando más falta nos hacía. Que su muerte me sirva de estímulo, es lo que pido todos los días.

Salimos hacia Palma del Río, serían las nueve de la mañana del día 1.^o de Mayo. Era sábado; precisamente el día de la semana que él había escogido para venir. Así se cumplió lo que tantas veces me dijo: —«Si muero fuera de Palma del Río, tengo la seguridad de que me traerán aunque sea en volandas». ¡Quién se lo iba a decir!

Al fin llegamos a Palma...

A. M. A.

Ellas dicen...

Por el «¿Qué dirán?»

Casi me atrevo a decir que un cincuenta por ciento de personas no hacen lo que a ellas les gustaría hacer, por aquello del «¿Qué dirán?». A todas, o por lo menos a muchas, nos gustaría escribir un artículo para nuestro semanario; pero por miedo, (un miedo tonto), de ¿qué van a decir?, ¿gustará o no gustará?, ¿de qué tema escribiré?, terminamos diciéndonos: ¡no!, yo no tengo cualidades.

Nuestro semanario no trata de ser una exhibición literaria, ni mucho menos. Cada una, y cada uno, deben hacer y enviar lo que sepan o lo que puedan. Como buenos palmeños debemos procurar realzar a Palma, nuestra «patria chica», cada uno como pueda: unos escribiendo, otros anunciando su negocio y otros, en fin, comprando «Guadalgenil». Nuestro pueblo tiene ya veintitantos mil habitantes, (¡bueno, no estoy segura de la cantidad!, porque ahora me encuentro un poco despistada, pero creo que debo pecar por más que por menos, como buena andaluza); el caso es que nosotros, los palmeños, no debemos dejar que desaparezca este periódico por falta de colaboradores, de anunciantes, ni de compradores.

Por el «¿Qué dirán?» es seguramente la causa de muchos pseudónimos; así es que ya lo sabes, Rafaelita. Tú dices muy bien que enseguida que leistes aquel artículo, sabías de quien era, porque la tenías tratada. ¡Es verdad!. ¿Qué hay en el corazón que no salga por las palabras? ¿Y cuales son las palabras que se pueden ocultar con la pluma?. Siempre se pone algo de tu modo de ser, de pensar, y al leerlo las personas que te conocen, no dudan, aunque te firmes «La Dama de la Media Almendra»; pero no todos los que leen «Guadalgenil» te conocen, aunque firmando con pseudónimo quedas descubierta por tus conocidos y amigas.

En fin, eso de no atreverse a escribir es de personas de poco espíritu y mucho miedo. Hay que ser optimista y hacer lo que Rafaelita, que mucho o poco, mejor o peor escrito, (que para mí está muy bien), pero lo firma con su nombre y apellido.

Pero la verdad es que ha llegado la hora de firmar y...

¡NO SE QUE DIRAN!

ADELA RODRIGUEZ

COCINAS ELECTRICAS

Rafael González

DEPORTES

UN DOMINGO EN CLARO

Jornada de descanso fué la del domingo, que desarticuló un poco nuestros planes domingueros. Concertado un partido entre los juveniles locales, fué suspendido en señal de duelo por el fallecimiento de la Sra. madre del Presidente del PALMA C. F.

Giró el comentario de la semana alrededor del partido celebrado en Cortegana, donde «el ratón mordió al león». La labor del árbitro estiman muchos que fué la causa de perderse el partido; pero junto a esta deficiente actuación, en la que las decisiones arbitrales fluctuaban en consonancia con los gritos de «la hinchada», hemos de tener en cuenta que también el equipo, nuestro equipo, contribuyó a la derrota, ya que la superioridad reflejada en la puntuación de unos y otros no se vió por parte alguna, pues de haber sido así, habría desistido el árbitro de su parcialismo en favor del Cortegana.

Por desgracia para nuestros colores, la lamentable actuación del juez del encuentro se ha visto robustecida por la decisión federativa al sancionar a dos de nuestros jugadores, puntales del equipo. Los directivos y el entrenador sabrán salvar este escollo, en la medida de lo posible, con los jugadores disponibles, que, sin lugar a dudas, se multiplicarán en sus esfuerzos por complacer a la afición.

Hay quien aconseja que la acti-

tud de nuestro público debe de ser de censura hacia los árbitros que nos visitan, ya que de esta forma se consigue que sus decisiones sean favorables a nuestro equipo; yo estimo que no es así, pues las más de las veces sus fallos o errores involuntarios son fruto de no seguir el juego desde cerca, o de no ver las faltas; y el hecho de que en otros campos actúen coaccionados por los improperios del público no parece el camino más recto para dilucidar los puntos en litigio.

Precisamente hoy se jugará el encuentro con nuestros convecinos de Ecija, que acompañarán en buen número a su equipo, y que en todo momento prodigarán aplausos y alentarán a sus jugadores. Nosotros debemos recibirlos con la máxima deportividad y premiar con nuestros aplausos sus mejores jugadas.

Ni que decir tiene que también alentaremos a nuestros jugadores y que defenderemos el encuentro animando a los nuestros, para que el triunfo sea local, aceptando el fallo que ambos equipos —que deben estar igualados en fuerzas— nos proporcionen justamente, y sin tener que recurrir por coacción a la parcialidad del árbitro.

Esperamos que nuestro público, que siempre se comportó correctamente con jugadores y árbitros, conserve su buen criterio y comportamiento hacia el equipo que

nos precede en la clasificación, o sepa contener sus nervios, pero no su entusiasmo para con nuestro PALMA C. F.

T. DE LA VELA

RIPIOS DEPORTIVOS

¡Atención! Llegan los niños de la vecina «sartén».

Si con siete fué famosa, con cuatro más... ¡ya está bien!

Aunque también hay rumores, que son finos y galanes...

¡Vamos que son casi, casi, una docena de flanes!

El Córdoba se fué a Vigo, y, como un héroe, vencié.

Y el Celta, aunque está fuerte, de una chupada fumó.

El Barcelona al Milán cinco goles ha marcado.

El equipo italiano se ha quedado amilanado.

La delantera azulgrana era toda de «paisanos».

¿Todos ellos españoles? ¡Húngaros y americanos!

Los del Oviedo, ante el Betis, pasarán un berrenchín.

Y para colmo de males ¡pasarán sin Pasarín!

«MARKUS»

ESTADIO MUNICIPAL

HOY DOMINGO 19 DE NOVIEMBRE DE 1959

INTERESANTE PARTIDO DE FUTBOL

Primera Categoría Regional

ENTRE LOS EQUIPOS

E C I J A N O

— Y —

Palma del Río C. F.

Primera Categoría Regional

GRUPO I

Tornada 8.ª 15 de Noviembre de 1959

RESULTADOS

Cortegana - PALMA DEL RIO	1-0
Ecijano - Puerto Huelva	3-2
Coria - Guadalquivir	4-2
Nerva - Tharsis	4-2
San Roque - Riotinto	3-2

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.	P.-N
Ecijano	8	5	2	1	23	10	12	+ 2
PALMA DEL RIO...	8	5	1	2	20	13	11	+ 3
Puerto Huelva	8	4	2	2	15	8	10	+ 2
San Roque...	8	4	1	3	12	17	9	+ 1
Nerva.....	8	4	1	3	17	21	9	+ 1
Guadalquivir.	8	3	2	3	16	19	8	
Riotinto	8	2	3	3	13	15	7	- 1
Coria.....	8	3	0	5	24	18	6	- 2
Tharsis.....	8	2	1	5	12	18	5	- 2
Cortegana ...	8	1	1	6	10	25	3	- 5